

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 56: La reina madre “malvada”

La primera tarea al preparar la obra fue asignar roles y responsabilidades.

“Noa-chan dirigirá esta obra y yo seré la guionista. Ninguna de las dos tendrá papeles fijos, pero cubriremos algunos personajes secundarios si nos faltan actores”, explicó Helena, sosteniendo el guion. La primera página no estaba llena de diálogos ni escenas, sino de sus pequeñas notas. “Mamá me ayudará a revisar el guion durante los ensayos, y el tío Leon y la tía Rosvisser pueden aportar sus sugerencias sobre la trama. Moon y Aurora también pueden participar.”



Después de todo, esta obra fue organizada por la división de la academia para dragones jóvenes, por lo que era natural que los niños asumieran los roles de director y escritor.

No tendría sentido si todo se dejara en manos de los adultos.

Además, su división de roles era bastante lógica.

Noa ya había dirigido un documental, así que ya tenía algo de experiencia. Fue hace unos años, cuando Leon y Rosvisser tuvieron su primera cita en Sky City como parte de la tarea escolar de Noa.

Noa había "documentado" toda la cita, decidida a capturar la faceta más "genuina" de sus padres. Por suerte, era la versión

"genuina" de Noa y no los secretos confusos que ocultaban constantemente. De lo contrario, el ensayo sobre la "armonía familiar" se habría convertido en *Un relato histórico de la Guerra de los Dragones incitada por la señorita Silver Dragon*.

Al final, Noa completó un ensayo sincero que obtuvo altas calificaciones, y el afecto entre la tonta pareja realmente se calentó un poco (aunque solo en una escala cósmica).

Y Helena, como escritora, también encajaba, dada la profesión de su madre. Había estado expuesta al oficio desde pequeña, y todos confiaban en sus habilidades.



“Bien, con el director y el guionista preparados, decidamos el reparto principal de la obra”, anunció el director Noa con seriedad. “Como la trama gira en torno a los líos románticos de los personajes principales, sería mejor que los actores que los interpretan tengan una relación real”.

La mirada de todos se dirigió naturalmente a la única pareja presente.

Tanto León como Rosvisser habían previsto que podrían soportar esa “carga”, pero antes de que se tomara la decisión final, León intentó un último intento.

—Noa, Helena, ¿creen que existe la posibilidad de que un poco de contraste entre los personajes y los actores sorprenda gratamente a los jueces y al público, creando un efecto inesperado? —sugirió León.

Noa frunció el ceño. —Ni hablar, papá. De hecho, Helena dijo que estos dos roles estaban hechos a medida para ti y mamá.

“...A medida, ¿eh?”

¿Esta obra es para la competencia de la academia o solo una excusa para que sus hijos le obliguen a él y a su esposa a mostrar públicamente su afecto?

—No hay problema, Noa. Tu papá y yo cumpliremos con el acuerdo —dijo Rosvisser con una sonrisa.



León miró a Rosvisser, quien le dedicó un sutil asentimiento.

Al ver esto, León no discutió más. Como ya había aceptado unirse a la obra por el bien de Noa, más le valía acceder a sus deseos.

"El papel de Moon es el de la sirvienta de la princesa, nuestra protagonista. Es responsable de cuidarla e incluso la ayudará a buscar con valentía el amor cuando sea necesario", dijo Noa, mirando a su hermana.

Moon, emocionada, movió su pequeño cabello como una antena, mirando a Rosvisser, "Sí~ Es el turno de Moon de cuidar a mamá~"

Rosvisser sonrió y le dio una palmadita en la cabeza: "Gracias de antemano, Moon".

Hinchándose orgullosamente, Moon colocó sus manos en sus caderas, levantó su cabeza en alto e incluso enroscó su cola: "¡Cuidar de la Princesa Mamá es el solemne deber de Moon!"

¡Perfecto! ¡Qué espíritu!

Algún día serás una actriz comprometida, querida hija.

"El papel de Aurora es el de un pequeño duende que guía al protagonista masculino paso a paso para salir de sus problemas y regresar a la princesa", continuó Noa.



—¡Conozco a este! —Aurora levantó la mano con entusiasmo—. ¡Está inspirado en Cupido! Leí sobre él en un libro; es un duendecillo que ayuda a los adultos a enamorarse.

—Bueno... tu papel no es exactamente como el de Cupido — aclaró Noa.

Aurora ladeó la cabeza: "¿Ah, sí? ¿Cuál es la diferencia?"

Cupido no lleva ropa. Pero no tendrás que ir tan lejos.

Aurora:

—Jaja, tienes un gran sentido del humor, hermana —susurró León con una risa apenas contenida detrás de Aurora.

No había muchas personas que pudieran burlar a su enérgica hija menor, pero su hermana mayor definitivamente era una de ellas.

—¿Y qué pasa con Lady Claudia? —preguntó Rosvisser con tono proactivo.

Noa tenía la intención de mencionar a Claudia de todas formas, pero Rosvisser la mencionaba estratégicamente para dejar una impresión memorable en su primera interacción. Rosvisser planeaba mantener la discreción, asegurándose de que Claudia no se sintiera ofendida.



“La tía Claudia... ¿interpretará el papel de la madre del protagonista masculino!”

León: ¿?

“¿Por qué una historia romántica involucraría a la generación anterior?”, preguntó León.

—¿Una historia de amor no siempre es un camino de rosas! Tiene que haber alguien que ponga obstáculos —respondió Noa—. Eso aumenta la apuesta y hace que el final feliz sea aún más gratificante.

Rosvisser arqueó una ceja. “¿Obstáculos? ¿Entonces el papel de Claudia será antagonista?”

“Hmm... no es exactamente una antagonista”, explicó Helena, “es solo que mi madre puede realmente aportar ese aura

intimidante y, aun así, mostrar preocupación por el protagonista masculino”.

Comprendido.

Es un rol complejo que requiere tanto autoridad como matices emocionales; demasiado desafiante para los dragones jóvenes, por lo que es más adecuado para un adulto.

“Helena.”

Por primera vez, Claudia habló.



—¿Sí, madre? —Helena miró la expresión seria de su madre.

León simpatizó en silencio con el pequeño dragón marino.

Como escritora, era perfectamente normal que diseñara un personaje antagonista multifacético. Si se desarrollaba bien, este papel podría convertirse en uno de los momentos más destacados de la obra.

Pero, querido, ¿de verdad tenías que decirlo tan sin rodeos: «Mi madre encaja en un papel con un aura intimidante»? Imagina a Noa diciéndole a Rosvisser con naturalidad que la tía Rosvisser sería una gran villana. Leon solo podía imaginar cómo se desahogaría su esposa esa noche.

Esperemos que Claudia tenga sentido del humor.

Con la mirada suavizada, Claudia bajó la vista y preguntó en un tono intensamente serio:

"¿Realmente parezco una reina malvada?"

"Umm..." reflexionó Helena.

**¡Oh, por favor, niña, tu madre te está dando una salida!
¡Piensa cuidadosamente antes de responder!**

Finalmente, después de considerarlo detenidamente, Helena asintió con firmeza: "Sí, lo haces".



Esta vez, incluso Rosvisser quedó desconcertado por el atrevido comentario del niño.

En lugar de confiar en que Claudia lo perdonara, Rosvisser solo podía esperar que no fuera de las que se ofenden fácilmente. De lo contrario, tendrían pocas posibilidades de hablar de nada más allá de la obra.

Fue divertido, aunque la conversación era entre la madre y la hija del dragón marino, la pareja del dragón plateado era la que estaba empapada en sudor nervioso.

Sí, mamá se siente tranquila, Helena. Has aprendido la lección más importante de la creación: nunca dejes que las dudas de nadie te arruinen la visión.

"Pero..." continuó Claudia, "mamá tiene que aclarar algo".

“Mamá puede parecer un poco feroz, pero en realidad es una persona muy amable”.

"¿Entiendo?"

Helena asintió vigorosamente: “Entendido, mami”.

Satisfecha, Claudia sonrió cálidamente y luego volvió su mirada hacia León y Rosvisser.



Sin decir una palabra, su expresión parecía repetir en silencio la frase que acababa de decir:

“Pero en realidad soy una persona muy amable”.

León entrecerró los ojos ligeramente, curioso por saber por qué Claudia estaba dejando esto tan claro.

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ - RexScan